



ENRIQUE VINUESA
(14 de Julio de 1910 - 19 de Mayo de 1980)

(Monografía realizada por la Alumna Luciana Albin- "Las artes Visuales en la Historia II", 2º Años Prof. Artes Visuales.)

Hijo de Don Luis Vinuesa y de Doña Emilia Alonso, ambos españoles.

Fundador de la Escuela Superior de Bellas Artes "**Fernando Fader**", ha dejado su presencia y profundas huellas como hombre y como artista.

Realizó sus estudios en la Academia Pcial. de Bellas Artes "Dr. J. F. Alcorta" de la ciudad de Córdoba, regresando a su Ciudad natal donde concentró su labor en la tarea docente en la Academia que él fundó y cuyo objetivo era encaminar el espíritu juvenil hacia aptitudes estéticas, en pos de un "oficio artístico". Trascendió en el ámbito nacional e internacional, principalmente por sus trabajos en cerámica y por su labor como artesano, (fabricante de muñecos y caballos de madera articulados), los cuales fueron utilizados en las principales Academias y Escuelas de Arte del país.-

La creación artística fue una de sus constantes ocupaciones, y desarrolló una pintura con grandes influencias de sus maestros, sobre todo, de Francisco Vidal. A fines de 1979, se realiza una importante muestra retrospectiva en la Casa de la Cultura de Bell Ville, a la que no asiste, por motivos de salud, fallece el 19 de Mayo de 1980.-





ESTUDIOS de DIBUJO y PINTURA

Egresó de la Academia Provincial de Artes “Dr. José Figueroa Alcorta” de Córdoba, Como Profesor de Dibujo, Pintura y Escultura, en 1940 y tuvo como docentes a personalidades destacadas de la pintura cordobesa: a Francisco Vidal, en Dibujo y a Antonio Pedone, en Pintura. *Estos pintores se caracterizaban por mostrar un lenguaje vinculado tangencialmente con el impresionismo y más relacionado con la novedosa pintura regionalista de Italia y España.*

Otros estudios ejercidos en la academia cordobesa fueron Anatomía, Artes decorativas (diseño), en lo que se destacó, más adelante como importante diseñador; por ej. *“el Primer sello y escudo de la escuela”, del mobiliario de la academia, muebles, caballetes y de, distintos objetos (juguetes, muñecos articulados, marcos y molduras, arcos de tiro al blanco, etc. En su vida de estudiante, existen “anécdotas” cuando posaban entre sus compañeros, o se dormía en las clases teóricas de Historia del Arte.*

Fue de la camada de José Aguilera, Horacio Córdoba, O. Egidio Cerrito, Horacio Suárez, Cárrega Núñez, entre otros. En la Academia Provincial de Bellas Artes se trabajaba sobre todo en torno a la figura humana y en la copia de modelos vivos (*ejercicio incorporado al plan de estudio desde 1922 por Gómez Clara*); y que aprovechó como alumno aplicado y apasionado de las importantes enseñanzas de sus docentes, quienes inculcaron a Vinuesa el sentido compositivo de la profundidad por pasajes, (recurso promulgado por Andre Lothe) que Vinuesa despliega en varios fondos de sus cuadros.

La preocupación estética de Vinuesa fue en general, la misma que la de sus maestros: *“Para casi todos estos hombres, la pintura fue solamente “el pintar”, como una vocación ejercida asiduamente y hasta con fervor, es cierto, pero sin problemas ni “complicaciones” intelectuales.*

El desdén por la crítica fue superlativo en ellos; entre otros motivos, porque estando el crítico fuera del oficio de pintar se lo consideró como fuera de la Pintura misma..." (A. Terzaga)

Sus maestros o principales inspiraciones fueron: Francisco Vidal, su maestro de dibujo, Ricardo Musso (escultor y conciudadano), Antonio Pedone, prof. de pintura y posiblemente Edelmiro Lescano Ceballos (1930-1933).

LAS COMPOSICIONES:

Fue compañero de: Horacio Córdoba, Ernesto Soneira José Carrega Núñez, Egidio Cerrito, M. Cima, Palamara, entre otros, y más tarde se sumaron a la Academia cordobesa de O. Roberto Viola Ernesto Farina, Horacio Álvarez, como otros colegas de su época que renovaban su lenguaje, mediante el viaje a Europa. Algunos de éstos Artistas tuvieron acceso a las obras y a la influencia europea y produjeron una renovación "contrapuesta" a la generación anterior, ya que desafiaron las propuestas de sus maestros, permitiendo una experimentación plástica conjuntamente a las más importantes vanguardias europeas.

Los artistas que trabajaban sobre los temas caros a Vinuesa eran especialmente los de los académicos derivados de los géneros barroco, pr Ej., en problemas colorísticos y luminosos, (Ivi./Eve), sobre el paisaje imbuido de una especie de construcción (Geo). La copia de modelos vivos fue una constante, tanto en sus retratos y desnudos; se nota la importancia que le otorgaba a los estudios previos (bocetos) de dibujo realizados al claroscuro, antes de la pintura; También practicaba "la mancha" en el paisaje. y conocía de los postulados del modelado-modulado de la paleta del admirado Cezzane.



LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES

Enrique Vinuesa fue un visionario y filántropo, abrió caminos e hizo una aporte fundamental a la cultura y al arte bellvillense, ya que una vez egresado de Profesor de

Pintura, hace gestiones en el año 1942, ante el Diputado provincial "Lafourcade" para que se abra una Academia en Bell Ville, promoviendo el nombramiento de Profesores de Pintura y Escultura, pedido que son contestados con los Decretos N° 47797 sobre la Provisión de cargos y 48073 sobre el tribunal examinador, donde figura la Designación de los Señores Enrique Vinuesa y Horacio Suárez, como profesores de Dibujo y Pintura y Escultura, respectivamente.

La Tarea de E. Vinuesa y H. Suárez, no se limitó a la enseñanza de técnicas solamente, sino también en lo ético. Fue un ejemplo de artista y hombre independiente, desde el cargo de director y primer profesor de la Academia, que ganó por concurso, sino que trabajó un año o más ad-honorem, organizando todo, arrancando de cero diseñando la construcción de mesas, tarimas, taburetes, luminarias, caballetes, muchos de los cuales aún se conservan en perfecto estado.

El objetivo de la Academia era encaminar el espíritu juvenil en el "oficio artístico" y en la educación de la sensibilidad y la madurez estética de los mismos".

Así ejemplificaba uno de sus alumnos la personalidad de Vinuesa: *"Noches y noches de carbonilla, arcilla y yeso, con su indicación severa y orientada. Allí se definió para siempre su posición: él, el maestro; Yo, el alumno."*





Manos de E. Vinuesa trabajando la cerámica.

La Enseñanza que propulsó Vinuesa en la Academia Provincial de Bellas Artes Fernando Fader, consistía primeramente en una enseñanza académica, mediante la copia de modelos del natural, sobre todo de “Yesos” que había traído en gran cantidad y calidad de la Academia de Córdoba... *“yesos que eran vaciados de moldes de esculturas clásicas, como “El croché”, “La Venus”, “Cabeza de Julio César”, etc. realizando una tarea de enseñanza única, por su carácter difusor y formativa de las artes plásticas en la región, y podemos decir que su influencia aún perdura...*

Si bien es cierto que su ideología de corte popular y nacional, y su coherente y firme postura independiente laicista le valió ser políticamente marginado tanto por la derecha como por algunos dirigentes del Partido Comunista, y siendo relevado luego de su cargo de Director, en los tiempos del peronismo, por no aceptar la cesantía de parte de sus docentes.

En 1967 y por un corto período retoma sus tareas de Director para beneficiarse en 1974 de su jubilación.

SU LEGADO:

Nos dejó la herencia de la academia y la tradición ecléctica de la primera generación de la pintura cordobesa, es decir el conocimiento y la sentida admiración por pintores academicistas: Caraffa, Piñeiro, Gómez Clara, etc. quienes impusieron “la copia de modelos “del natural”, tanto como el retrato. además de la copia de modelos y el desnudo”

El Desnudo y el retrato. fue una constante en las Academias Cordobesas, se nota en la importancia que se le dio al dibujo y al claroscuro, como paso previo ineludible para la realización de una pintura, aunque también el joven Vinuesa admiraba “la mancha” en la pintura de l paisaje. Conocemos también de su admiración por los pintores regionales de de España como: Gutiérrez Solana, Sorolla, así como admiraba la obra de Cezzáne .

Entre los artistas jóvenes que se alimentaron de su arte podemos nombrar a: Alberto Cognini, Rogelio Pardiñas. Márquez, Carovini, J. Grivetto, Horacio Licari, Néstor Marsoni, Alberto Miserere, Ana Luisa Bondone, Pedro Rodríguez, (pintura y cerámica); Edith Beni de Muñoz (Cerámica, escultura), Rodolfo Cagnolo, Leonardo Demaría, Nieves Gonzáles de Pérez, Manuel Ceballos, entre otros tantos discípulos que tuvo a lo largo de su carrera docente en la escuela de Bellas Artes.



ALGUNAS DE LAS OBRAS EXPUESTAS EN EL SUM. DE LA ESCUELA FERNANDO FADER



Conclusión

El aporte que realiza Enrique Vinuesa al arte, se releva más al encuadre de la contribución que realiza a las academias, que a lo fundamentalmente pictórico, a pesar de ser un destacado artista cordobés, argentino.

De espíritu impulsor, forja una academia que se desprende de las antiguas propuestas, para abrir paso a la experimentación, al vanguardismo que comienza a asomar desde el viejo continente para introducir la innovación y la renovación.

Se destaca también en su labor como artesano e inventor, fabricando muñecos y caballos de madera articulados, los cuales fueron utilizados en las principales Academias y Escuelas de Arte del país.

Su obra maestra que nos deja como legado en Bell Ville, es nuestra querida escuela de Bellas Artes Fernando Fader, de la que fuera artífice y fundador.

